



EL AVISADOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

NUM. SUELTO, 25 CENTIMOS.

ATRASADO, 50

REDACCIÓN

Calle de Rentería Reyes. núm.
No se devuelven los originales

DIRECTOR

D. Fermin Hernandez

ADMINISTRACIÓN

Se suscribe en la imp. de Fermin Hernández
Calle de Rentería Reyes núm. 1

ALMANAQUE DE LA ILUSTRACION, DE VENTA EN ESTA IMPRENTA

SE RECOMIENDA

por su bondad el superior
Cognac marca el

TOISON DE ORO

ELIAS HERRERO
SANTANDER

Pídase en todos los ca-
fés y tiendas de Ultra-
marinos.

MANUAL

DEL

JUEGO DEL TRESILLO

De venta en esta imprenta.

PETACAS,

PITILLERAS Y

CARTERAS

elegantísimas de piel de Rusia.

De venta en esta Librería

Carta abierta

A JOAQUIN DE SANTILLANA

EN LA REDACCIÓN DE «LA ATALAYA»

Muy señor mío y de mi más respetuosa consideración: En vista de que va pasando tiempo y tiempo y no vuelve V. á dar señales de vida, por lo que á la contestación á mi «Carta» se refiere, he llegado á sospechar que da V. por terminado el asunto.

Si es así, no quiero que me crea V. des- cortés y desatento, como lo sería si dejara de dedicarle unos renglones, aunque no sea mas que para decirle que leí y releí sus bien es- critas «Cartas» y que le agradezco en el alma el inmerecido honor de haber tomado en consideración mi desmedrado articulejo. Y en honor de la verdad debo manifestar-

le que el compromiso en que me pongo es de los que se presentan pocas veces; por que ó tengo que confesar mi grandísima torpeza y esto, créame, me es muy poco doloroso, ó decirle que da por concluido un asunto que apenas ha tocado ó mejor dicho que no ha tocado poco ni mucho, y esto pudiera parecer atrevimiento injustificado á los que vean las cosas de distinto modo á como yo las veo.

Me decidí desde luego por creer, que soy yo el que no ve en lo que V. ha escrito, sin duda con muy buena intención y más claridad, una contestación categórica, terminante á los cargos y observaciones que en mi Carta le dirigiera; creo firmemente que la miopía intelectual que me domina me imposibilita para entender lo que V. indudablemente ha expresado; que la superficialidad de mis escasos conocimientos me inhabilita para desentrañar de la profundidad de sus escritos las bien meditadas razones con que ha contestado á lo que en mi Carta le decía.

Este es el grandísimo inconveniente en que tropezamos los inexpertos cuando impulsados por la atrevida ignorancia, tratamos de contender con los encanecidos en la prensa y en toda clase de disciplinas; esto es el escollo en que naufragan los atrevidos cuando sin contar con sus débiles fuerzas, se ponen en frente de quien por su ilustración, experiencia y cultura pueden anonadarnos.

Pero ¿qué le hemos de hacer? señor Santillana, ¿qué le hemos de hacer? Tenga un poco de paciencia y escuche un momento.

Por educación, por temperamento y por convicción he adquirido el hábito de mirar las cosas de frente y de decir las como las siento, y por tanto soy enemigo declarado de requilorios, rodeos y ambigüedades.

Tal vez esta franqueza sea contraproducente y en lugar de encontrar eco y correspondencia se me mire, en estos tiempos de tanta... política, por no decir otra cosa, con prevención y hasta con menosprecio. No me importa poco ni mucho: así me educaron y así creo honrar el apellido que orgullosamente llevo, por ser la única aunque preciosa herencia legada por mis inolvidables padres (Q. S. G. H.) y así seguiré, Dios mediante, hasta que me muera.

Con estos antecedentes que he creído conveniente darle, aunque siempre me ha repugnado imitar á Eusebio Blasco, no le extrañará si le digo sinceramente que sus «Cartas» me han gustado mucho (¿y cómo no?) por su forma correcta y su lenguaje castizo, pero que no he hallado en ellas, como ya le digo antes, una declaración terminante de lo que quiere, piensa, busca, aprueba y defiende «La Atalaya» en esta cuestión que V. y to-

dos los españoles reconocemos como trascendentalísima para la vida de la Nación.

El hombre que yo le presentaba ¿es el que V. busca? Le preguntaba en la mía y á esto se calla V. ó por lo menos no he encontrado la respuesta.

Si ustedes reniegan de toda política, no tienen derecho á pedir un hombre político. «He aquí un cargo que le dirigía yo y del que no se defiende tampoco.

Tanto en el «Exordio» como en las que intitula «La protestad religiosa y la protesta civil» y «Sacrificios» más parece que se dirige V. á quienes nunca hicieron otra cosa que mirar por sus intereses particulares importándoles un bledo los de la Religión y los de la Patria, parecen encaminados á censurar á aquellos que lejos de ayudar á la restauración de nuestras venerandas tradiciones hicieron coro á los que arruinaron nuestra hacienda corrompieron las costumbres, ahogaron la fé y crearon esta generación de escépticos materialistas inútiles hasta físicamente para nada bueno, grande y provechoso; son al parecer dardos que dirige á quienes por alta representación pudieron y no quisieron antes y pueden y no quieren ahora oponerse al avance de la revolución y no á los que por contenerla perdieron tranquilidad, hacienda y vida; sí señor, Santillana, á esos parece que V. se dirige y no á los que nacidos á la bienhechora sombra de la bandera de la Religión pedimos á Dios que nos conceda vivir para ella y morir por ella si es necesario.

Esto he creído ver en sus «Cartas» ¿No he comprendido su alcance? ¿No he sabido leer entre líneas? Bien puede ser y culpese á mi rudeza: pero como no creo tener ningún derecho á que las cosas se digan como yo quisiera, y como por otra parte la polémica pudiera no ser del gusto de los lectores, hago punto (aunque con gran sentimiento) y no me arrepiento de haber suscitado esta cuestión que me ha proporcionado el placer de saborear escritos de corte tan clásico aunque en el fondo hayan sido un desencanto más. Lleva uno sufrido tantos...

Soy de V. señor Santillana, su más atento y S. S.

JOSÉ LAIN.

Santofía 26 de Diciembre de 1902

El tesoro del tío Roque

(CUENTO)

(Ami respetable amigo D. Leoncio Alonso.)

Tío Roque prestamista era un enigma vi-

viente. Nadie supo jamás su procedencia, su edad, su origen. Le contaban historias estupendas, novelas increíbles: los más viejos del lugar aseguraban haberle conocido siempre con el mismo gorro mugriento, con el mismo chaquetón, con la misma cara arrugada, con el mismo cuerpecito seco, momificado. Los viejos contaban infinitos consejos de los cuales tío Roque era el protagonista inverosímil; unas aseguraban que era un resto de la raza maldita salvado por milagro de la general explosión y á quien el estudio de los libros rigrománticos de los sabios de su raza había enseñado el secreto de la vida eterna, inacabable, y así los años y los siglos pasaban por él impunemente. Otros afirmaban que en tiempos de los Reyes Católicos había prestado á estos grandes sumas de dinero, y tal cual juraba y perjura que había contribuido con sus tesoros al descubrimiento de América. Era un hombre extraordinario.

En lo que todos estaban conformes era en que tenía ciento, doscientos, Dios sabía cuántos años; que poseía un caudal enorme, que estaba en tratos secretos con este y el otro rey, prestándole cantidades estupendas con un interés fabuloso.

El tío Roque no tenía familia, parientes ni amigos. Nadie sino una vieja taciturna y callada como una estatua, que le servía de sirviente, conocía por dentro el antiguo caserón que servía de vivienda al viejo prestamista. Todas las tentativas habían sido inútiles: encerrado en la concha impenetrable de su mutismo misterioso resultaban infructuosos todos los esfuerzos hechos para arrancarle una confesión. Escuchaba con impasibilidad, y con paciencia inaudita y su eterna sonrisilla indefinible era la única contestación que de él podía obtenerse cuando se trataba de averiguar el secreto de su vida misteriosa. Y la fábula crecía, se agigantaba el misterio que rodeaba al incomprendible personaje, la curiosidad tomaba proporciones enormes que ponía en tensión diaria el espíritu de los simples adeanos.

El médico del pueblo fué la primera persona que penetró en la casona. Nadie lo creía: ¡imposible! el tío Roque no se muere nunca; tiene el secreto de la inmortalidad; el que ha vivido quinientos años no puede morir. Fueron necesarios todos los esfuerzos del médico para convencer á los fascinados lugareños que al tío Roque como á cada hijo de vecino le habría llegado su última hora. De aquella no salía: se moría sin remedio, y conociéndolo él así le había llamado no para que intentase curarle, cosa y imposible, sino para que aliviase sus últimos dolores, suplicándole llamase un sacerdote y

¡oh asombro! al notario público para otorgar testamento. ¡Testamento! palabra mágica. ¿A quién instituí heredero de una fortuna tan colosal aquel hombre sin familia, sin deudos, sin amigos? ¿a aquella vieja taciturna, tan enigmática como su amo? ¿al cura? ¿al alcalde? ¿a los pobres? Que se muera, que se muera pronto el viejo murmuraban en su fuero interno muchos á quienes vencía la tremenda curiosidad, sobreponiéndose á todo humanitario sentimiento.

El reloj de la vida del tío Roque dejó caer el último grano de arena y el viejo prestamista murió rodeado del mismo impenetrable misterio en que se había deslizado su vida solitaria.

El testamento debía leerse en el Ayuntamiento en presencia de todo el pueblo. Llegó el momento solemne: el Secretario hondamente impresionado, como sus oyentes, leyó con voz turbia y confusa por la emoción: Yo Roque Sánchez declaro en el pleno uso de mis facultades que toda mi fortuna está enterrada en el monte, sitio denominado el Coteró é instituyo heredero universal de ella á aquel que sin más datos que los que se dan en este testamento, con solo su trabajo y constancia consiga encontrar y desenterrar una cajita de hierro que encierra, todo lo que poseo á la hora de la muerte. ¡Gran Dios! la que se armó apenas acabó el Secretario la lectura! qué de imprecaciones, qué de voces, qué de insultos póstumos: maldito viejo! reirse aun después de muerto de un pueblo entero! burlarse así de nosotros! No conforme con llevarse á la sepultura el secreto de su vida, quería que un nuevo misterio le rodease después de muerto.

Unos lo tomaron á burla; otros seducidos por la fabulosa fortuna cavaron dos ó tres días en el sitio indicado y no encontrando indicios del codiciado tesoro abandonaron desilusionados su tarea. Un hombre había sin embargo, que tenía fé ciega en la verdad del testamento y propúsose trabajar uno y otro día hasta que el azadón sonase sobre el hierro de la mágica cajita.

Dos años habían transcurrido desde la muerte del prestamista: apenas si nadie se acordaba de él ni de su testamento, cuando un día empezó á decirse en el pueblo que Pedro el leñador había encontrado el tesoro del tío Roque. Hablábase de millones, de títulos, de alhajas: un cuento de las mil y una noches. Lo único que había de cierto era que el leñador había encontrado la herencia: tuvo siempre fé ciega en ella y trabajando sin descanso uno y otro día, callado, con obstinación de convencido había removido toda la tierra del Coteró. Al cabo de dos años al dar un día un azadonazo sintió el ruido estridente que produjo la azada al tropezar con un cuerpo metálico y que en sus oídos sonó á música celeste: la esperada fortuna estaba en sus manos. Era una pequeña caja de hierro con la llave puesta en la cerradura. Trémulo, nervioso por la tremenda emoción, levantó la tapa; la primera impresión fué un desencanto horrible: la colosal fortuna, el numeroso tesoro se reducía á unos cuantos billetes de banco, unos miles de pesetas con los cuales ni aún podría llamarse rico. Levantó el papel que cubría el fondo de la caja y vió que era un pliego escrito: quizá allí estaría el secreto; lo leyó con avidez, con la sed devoradora del hidrópico insaciable.

El pliego decía al pié de la letra: tu fé, tu constancia y tu trabajo te han hecho merecedor de la codiciada fortuna; poco vale en

EL AVISADOR

Desea á sus lectores muchas felicidades y buena entrada y salida de año.

si el tesoro que te lego; pero en tus manos puede convertirse en una verdadera riqueza: desde hoy te crearán inmensamente rico; tu nombre gozará de crédito enorme; todas las puertas, todos los bolsillos se te abrirán de par en par; nada te será negado, y como has demostrado que para el logro de tus deseos te acompaña una fé y una constancia invencible, y que el trabajo no te arredra, cualquier negocio que emprendas será en tus manos una mina, un filón inagotable: esos pocos billetes que para la gente representan muchos millones serán la base; tú harás que ellos se conviertan en un verdadero capital y algún día los inmensos tesoros de tío Roque serán verdad: adelante sin desmayos.

Pocos años después Pedro el leñador era uno de los señores más ricos de la capital: la fé y el amor al trabajo no le abandonaron jamás.

Hoy sus herederos disfrutan una verdadera fortuna que para las gentes del pueblo no es más que los restos del tesoro del tío Roque.

JOSÉ PLATA.

Las tardes del conejo

Sesión subsidiaria, de 24 Diciembre de 1902.

Presidida por el Sr. Alcalde D. José de la Fragua y con asistencia de los concejales señores López, Alonso, Herrera, Castillo y Rueda se tomaron los siguientes acuerdos:

En la Depositaria de fondos de este Ayuntamiento se han ingresado durante la última semana 146 pesetas, recaudación de multas impuestas por la alcaldía; 10.000 pesetas que como préstamo ha hecho al Ayuntamiento el Sr. Ocerin y 5676 pesetas 63 centimos importe del terreno permutado con el Sr. Quirós, en la calle de Juan de la Cosa.

Fué aprobada la relación de jornales de la última semana que asciende á 41 pesetas 18 centimos.

Previo informe de la comisión de Hacienda fueron aprobadas dos cuentas; una de D. Florencio Castillo y otra de D. Enrique Steva;

En vista de la solicitud dirigida al Ayuntamiento por la Sra. Superiora de las Hermanitas de ancianos desamparados de Santander, se acordó conceder en concepto de limosna, la suma de 25 pesetas.

El Ayuntamiento quedó enterado del acta del sorteo de obligaciones del Empréstito municipal verificado el día 21 del corriente; en expresado sorteo, han resultado amortizadas las obligaciones números 189, 74, 85, 97, 199, 89, 93, 38, 141, 90, 151, 163, 165, 195, 82, y 76. El pago de referidas obligaciones se verificará dentro de la primera quincena del próximo mes de Enero.

El Sr. Presidente dió cuenta á la Corporación de haber firmado en unión del Procurador Síndico y del Sr. Rios Portilla la escritura de compra de la casa que este Sr. tenía en la plaza de San Antonio.

CLAUDIO FOTÓGRAFO

Hemos recibido y la insertamos con sumo gusto esta carta que prueba que nuestro querido amigo el Sr. Maquieira no solo sabe tener chicas guapas sino hasta poéticas desde que ven la primera luz.

Sr. D. Fermín Hernández

Distinguido señor mio;

Tengo el gusto de anunciarle

que en esta africana tierra,

(que aun es nuestra, porque nadie

ha pensado que estas peñas

podrían utilizarse)

el cinco de los corrientes

y á las 7 de la tarde,

decidí venir al mundo

á conocer á mi padre

y á enterarme de si es cierto

de que ya es Teniente, hace veinticinco años lo menos y que aún pensaba estarse, otros tantos si Dios quiere y signo se muere antes.

Me miraron mis hermanos y mi abuelita y mi madre y por la cara que al verme pusieron todos, me place deducir que no soy fea con lo cual tengo bastante, no para encontrar marido (pues el ministro cesante nos ha largado un decreto en extremo deplorable para todas las mujeres,) mas si para presentarme en sociedad sin temores de hacer el coco y que nadie pueda decir que no tiene mucho salero mi padre, para tener hijas guapas y archi-despampirulantes.

Con lo dicho me despido y á V. me ofrezco, rogándole que entre todas sus amigas tenga á bien desde hoy contarme.

Angela Maquieira de Gaminde.

NOTICIAS

Con motivo de ser los Santos Inocentes esta noche celebrará la Sociedad Círculo Artesano un gran baile que promete estar muy concurrido.

El mejor regalo que puede hacerse en las actuales fiestas, ó la forma más delicada y más cómoda para felicitar, con motivo de las mismas, es el empleo de las tarjetas postales ilustradas.

En la anterior semana se ha aumentado de una manera verdaderamente espléndida el ya completo y variado surtido que se ofrece al público en el estanco de la calle de Manzanedo.

Magníficos platinos en negro y en color; gran variedad en tarjetas sueltas para elegir numerosas colecciones nuevas y todas diferentes, desde 0'75 á 1'75 pesetas; colecciones de tarjetas transparentes, de un precio-oso efecto.

Gran rebaja de precios en todas las clases.

En la última propuesta de destinos ha sido nombrado Director del parque de Jaca, el Teniente Coronel de Artillería, nuestro querido amigo D. Juan Mateos.

Se ha puesto á la venta, en la imprenta de este periódico, al precio de 0'35 pts. ejemplar, el juguete infantil en dos actos y en verso, original de nuestro querido amigo el inspirado poeta y profesor de Preceptiva y Composición del Colegio de San Juan Bautista Don Rafael Meana y Hurtado, que lleva por título «Los Pastores de Belén».

Dicha obrita, sin pretensiones, está escrita con la facilidad que caracteriza todos los trabajos del Sr. Meana, y es muy apropó-

sito para representaciones infantiles en las próximas fiestas de Navidad.

Nuestro buen amigo D. Genaro Diego (Manini) nombrado desde primero de año conserje del Círculo Artesano, promete obsequiar en este día á los socios de dicha Sociedad, con una pastilla de guirlache.

También promete obsequiar á los jóvenes con un gran baile que tendrá lugar el mismo día á las nueve de la noche.

Ha dado á luz en Santander una hermosa y robusta niña, la esposa de nuestro buen amigo y colaborador de este semanario don José Montero.

Desearíamos que tanto la madre como la recién nacida se encuentren en perfecto estado de salud.

Ayer se verificó en la villa de Noja el enlace de nuestro amigo el distinguido é inteligente joven D. Antonio González y López-Moratilla con una joven del citado pueblo cuyo nombre sentimos ignorar.

Los desposados salieron en el expreso para Madrid.

Les deseamos un feliz viaje y una eterna luna de miel.

Ayer tuvimos el honor de saludar á nuestro activo diputado Don Francisco Sainz Trápaga que permaneció breves horas en esta localidad.

Hemos recibido una carta de Bernardo Suárez Alvarez que en su nombre y en el de sus compañeros de prisión dan las más expresivas gracias á los señores Director, Administrador y demás empleados de la Penitenciaría por las atenciones de que han sido objeto en estos días de Pascua.

No la publicamos porque nos lo impide la falta de espacio y sobra de original.

Se ha recibido ya y se encuentra de venta en la Administración é Imprenta de este periódico, el tan renombrado Almanaque de Bailly-Bailliere para el año próximo.

Para fondas, colegios y casas particulares se ha recibido en este establecimiento una gran partida de los tan renombrados higos de Fraga.

Caja de 10 kilos á 6,50 y 7 pesetas y por kilos á 0,80 uno.

Ultramarinos de Fermín Hernandez.

CLAUDIO, FOTÓGRAFO Anuncia al público que se hacen ampliaciones con marco desde 25 pesetas en adelante.

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del Doctor Pissá, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

Para los Casinos, Círculos de recreo y cafés públicos hay de venta en esta librería La Enciclopedia ó Reglamento general de todos los juegos tanto de azar como de salón.

PROFESOR DE

Dibujo y Pintura

Lecciones en Academia ó á domicilio. Honorarios muy reducidos.

En la imprenta de este periódico informarán.

Rogelio González

Sañ Francisco 31, frente á la Iglesia SANTANDER

Anuncio á mi numerosa clientela que los mártres y viernes de cada semana pasaré á esta villa á retratar.

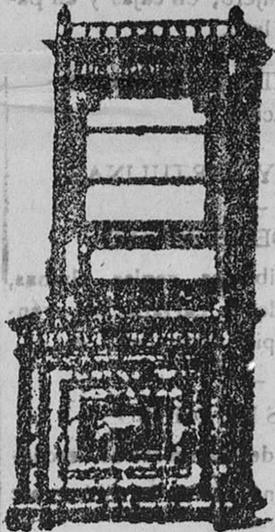
Precios sumamente económicos, garantizando el exacto parecido. —8

POSTALES SELECTAS

Un Viaje á la Tierra Santa

Serie de diez preciosas Postales. UNA PESETA

De venta en esta imprenta.



LA GRAN BRETAÑA Compañía, 23 Santander.

Por 5 duros, cama de hierro, jergón de muelles, almohada y alforbra; y por 45 pesetas alcorba completa, compuesta de cama, jergón de muelles, colchon, almohada mesa de noche alfombra y silla

Inventario surtido de camas de hierro y madera, colchones de muelles, lana y borra, sillaría de paja, regilla, cuero, etc. mantas, alfombra, espejos, relojes y toda clase de muebles de diversidad de formas y de construcción sólida.

Especialidad en tapicería antigua y moderna, cortinajes económicos y de modelos caprichosos.

Ventas al contado y á plazos dentro y fuera de la capital sin fiador. —9

DE LAREDO

Alegrías Populares

Las notas dulces de la música alegran los corazones, y se pierden en el espacio, como si fuesen una plegaria de amor y agradecimiento dirigida al trono de Dios. Parece que hasta el cierzo frío de la noche adquiere calor, participa de la fiesta, juega entre las flores campesinas, y anima los corazones dor-

midos entristecidos por las vicisitudes de la vida.

¡Qué noche tan hermosa! Todo es en la villa vida, luz y movimiento. Parece que en ese momento vive el espíritu engrandecido con el recuerdo, y goza de la libertad y expansión para cantar en la fiesta las grandezas divinas.

Las corrientes del escepticismo no han podido borrar de la humanidad la tradición, que recorre todas las generaciones triunfante elevándose los corazones este día á las regiones del amor y la belleza festejando la venida del Salvador del mundo. La incredulidad de los ímpios no ha podido apagar los fulgores esplendorosos de la luz de la verdad que en focos de grandeza ilumina la conciencia pública.

En Noche-Buena ¡Qué hermosa perspectiva se ofrece á la inteligencia analítica del pensador!

¡Porqué se agitan las abigarradas muchedumbres y al sonido de la campana tocando á la oración, se van reuniendo las familias en el hogar para participar del banquete de las alegrías! ¡Quién une ese día á los parientes y consanguíneos dispersos, y en mesa rica ó humilde participan de la cena y se alegra el alma, conmemorando la venida de un Niño divino, que andando el tiempo habia de romper las férreas cadenas de la esclavitud, libertando al hombre de las tinieblas del vicio despótico que le consumía, y elevando á la mujer al rango de reina del hogar, por la purificación y santidad de María.

Algo de extraordinario existe en este misterio cuando ha podido desterrar del mundo cristiano la fiesta de Noche-Buena, en conmemoración del nacimiento de Jesucristo en el humilde pesebre de Belén. No se reúnen los miembros de una familia solo con el fin de participar de manjares exquisitos abusando de licores, tomándose licencias inconvenientes al orden social. En el fondo de todo esto hay algo más que comer y divertirse: la grandeza que reviste la solemnidad de una Noche-Buena consagrada al recuerdo de otra que dió luz y vida al mundo al sonar la primera campanada de las doce.

¡Qué alegre está la villa! Las plazas y paseos están llenos de gente que bailan sin cesar á los acordes del tamboril y de las alegres panderetas.

Después de la cena la danza. No sé de dónde han salido esa noche tanto instrumento músico armónico, ni los numerosos cantores, que dan al aire trovas de rítmica cadencia como si fuesen maestros consumados en el difícil arat del canto. Únese lo serio á lo cómico, y de ese conjunto abigarrado se desprende una nota dulcísima que alegra los corazones y los eleva el pensamiento sutil de la mente, á las regiones del idealismo más puro y perfecto. Cuadro hermoso que le es imposible trasladar al lienzo á inspiradísimo pintor, con los vivos detalles que en él resalta, y el pensamiento que le dá vida á la fiesta, adornándola con la mejor corona. En esa fiesta del amor levanta el hombre los piés de la tierra por un momento, y se eleva con el pensamiento á las regiones infinitas de la luz y la vida eterna. Todos se alegran danzan sin cesar como si germinase en su ser el espíritu de aquellos humildes pastores que en el portal de Belén festejaron el nacimiento del Mesías, en cena frugal compuesta de tozornos, cánticos y expansiones felices de reconocimiento y adhesión al recién nacido. Extraña manifestación bien recibida por el pensador que se fija en las causas que la ori-

gina y mueve á una parte de la humanidad crédula á la perpetuación de la sencillísima costumbre pastoril de la época del nacimiento.

Hasta el pobre peregrino que siente herido el corazón por las vicisitudes y borrascas de la vida, y al llegar al seno de su antigua familia no puede participar de su mesa en medio de sus tormentos siente alegría esa noche, se olvida del agudo dolor causado por la injusticia, y toma participación en el regocijo popular. En esos momentos sublimes, haciendo abstracción del mundo que le rodea, canta con las personas que se creen felices, pero no echa en olvido á los pobres hambrientos y desnudos que duermen á la intemperie y no comen más pan esa noche feliz, que el recogido en la puerta del rico ni beben más vino que el licor de sus lágrimas derramadas por el dolor. Las últimas notas de la fiesta popular se van estinguendo con lentitud, recógese el pueblo á descansar en sus hogares, para darle paso franco al día de grandes recuerdos y esperanzas. Con la nueva aurora de una era de felices acontecimientos, empieza de nuevo la fiesta, asistiendo á los templos inmensa muchedumbre de todas las clases sociales, á oír la misa solemne en celebración de La Natividad de Nuestro Sr. Jesucristo. En el templo con los cánticos del coro, y el recuerdo histórico de la ceremonia, se abisma el hombre en hondos pensamientos y baja la cabeza con humildad y mansedumbre ante la grandeza y sublimidad del drama sangriento del Gólgota.

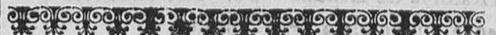
Cesaron las aspiraciones lícitas, y el pueblo se entrega de nuevo al trabajo dignificante, despidiéndose hasta otro año, que celebrará con mayor entusiasmo la venida del Mesías prometido. Durante la fiesta popular no hubo ni siquiera una nota discordante que causara disgusto: que dice mucho en honor de la cultura de los vecinos de esta villa.

EZEQUIEL ITURRALDE.

VARIEDADES



—¿Para llegar antes? Pues tomen ustedes derechos ese camino, que se ha hecho para pasar las vacas,



SERVICIOS PÚBLICOS

VAPORES

ZARCETAS



Servicio de estos vapores desde el 1.º de Noviembre de 1902 en combinacion con el Ferrocarril de Santander á Bilbao á su paso por Treto.

SALIDAS	HORAS		PRECIOS
	Mañana.	Tarde	
Santoña á Laredo.	11	4	Billete de 1.ª clase 0'50 Idem, de 2.ª id. 0'30
Laredo á Santoña.	11'30	4'30	Billete ordinario de 1.ª clase 0'60 Id. de 2.ª 0'50
Santoña á Treto.	6'30 y 8'15	1'15, 5'30 y 7	Domingos y días festivos, ida y vuelta á Treto valederos por todo el día 1.ª clase 1'00 Idem de 2.ª id. 0'75
Treto á Santoña.	7'10 y 9'50	3, 6'25 y 8'15	

Hay billetes directos á mitad de precio de ida y vuelta á Santander ó Bilbao para días festivos
En la Estación de TRETO hay diariamente billetes de ida y vuelta á Santander con rebaja del 10 por 100, valederos por todo el día más el siguiente exceptuando el último tren.

NOTAS.—Los viajeros para Santander pueden tomar los vapores que salen á las 6'30 8'15 1'15 y 7 y para Bilbao y Castro los que salen á las 8'15, 1'15 y 5'30.
2.ª Si por fuerza mayor ó accidente extraordinario no pudiera hacerse alguno de los viajes anunciados no habrá derecho á reclamación alguna por parte del público.
3.ª Los niños que pasen de tres años pagaran billete.
4.ª Los encargos que el público necesite remitir por la empresa, los entregarán en la Administración y el Administrador dará las órdenes oportunas para hacerlos llegar á su destino.

EL ADMINISTRADOR,

NICOLAS MULA

COCHES Á GAMA

Servicio de estos coches desde 1.º de Noviembre en combinacion con el ferrocarril de Santander á Bilbao á su paso por Gama.

SALIDAS	HORAS	
	MAÑANA	TARDE
Santoña á Gama.	6'45 y 8'45	2
Gama á Santoña.	8'58	2'10 y 6'10

NOTAS.—Los encargos que el público necesite remitir por la empresa los entregará en la administración y el administrador dará las órdenes oportunas para hacerlos llegar á su destino. Se alquilan coches para viajes particulares y paseos.
Administración, Plaza de San Antonio esquina á Manzanedo.

EL ADMINISTRADOR,

Bernardino Arenado



La persona que encargue esquelas de defunción en esta imprenta tiene derecho á una inserción gratis de la misma esquela en la primera plana de "El Avisador",

Elegantemente encuadernadas se venden por poco dinero las obras siguientes: «El judío Errante» «Los Mosqueteros» «La mujer ofendida» «El vizconde de Bragelonne» «El año Cristiano» y por la mitad de su precio «La Historia de España» por don Modesto Lafuente, que consta de 25 tomos.

YA LLEGÓ

EL ALMANAQUE

Baillly-Bailliere

IMPRENTA

Librería y Encuadernación
DE
FERMIN HERNANDEZ

Rentería Reyes número 1.

Casa especial en la confección de toda clase de impresos para Corporaciones y particulares.

PAPEL PAUTADO

Libros y menaje para escuelas.

COLECCIONES

de Romances, Trovas, Historias y Novelas.

PARA EL COMERCIO

Libros, cuadernos, sobres y papel.

BOLSAS

para ultramarinos y confiterías.

PAPÉLES DORADOS Y DE FANTASIA
raspeado, de granillo y graufre.

GRAN DEPÓSITO

En DEVOCIONARIOS titulados: «Pan de Gloria», «Tesoro Antoniano», «Guia del Cielo», «La Voz del Espíritu Santo», «La Llave del Cielo», «Los siete Domingos de San José», con misa, «Joya del Cristiano», «Estrella Guia del Cristiano» y «Visitas a Santísimo.»

COMPLETO SURTIDO

de papeles de todos tamaños y clases para escribir, continuo de las mejores fábricas de España y del Extranjero, en cajas y en paquetes rayado y de luto.

GRAN SURTIDO EN CROMOS
y tarjetas de felicitación.

CARTONES Y CARTULINAS

OBJETOS DE ESCRITORIO

lápices, vades, escribanías, reglas, plumas, portaplumas, raspadores, cartapacios, prensas y tintas para copiar cartas, etc., etc.

OBJETOS DE DIBUJO

lapiceros, estuches de matemáticas, escuadras, gomas, esfuminos, tinta de China, etc

PUBLICACIÓN DE

EL AVISADOR

PERIODICO INDEPENDIENTE

Sobres tela para valores
De venta en esta imprenta.

HORTELANOS

Se han reibido las buenas simientes, repollo de San Dionisio, grueso tardío, que tal temprano de Navarra, pella temprana tardía de Valencia.

FERMIN HERNANDEZ

En la imprenta de este periódico se reciben encargos de sellos de Cautchut á precios muy económicos.

EL AVISADOR

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Santoña, trimestre.

Fuera de Santoña.

Ultramar.

Anuncios, comunicados, esquelar de función, etc. á precios convencionales.

Pago adelantado.

Toda la correspondencia al Director

FONDA
LAMARÍA
Rentería Reyes
SANTOÑA

Imp. de F. Hernandez.—Castro-Urdial

EL AVISADOR

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Sr. D.

DE LAREDO